

Por la voz de la Confederación A.O.T. Nacional del Trabajo de España

CADA UNO POR SU LADO

LA PREPARACION DEL CONGRESO DE FALANGE

Los recientes éxitos del franquismo están dando lugar a que, entre las fuerzas que lo integran, se efectúe, si no una competición disgregadora, al menos una lucha para conseguir, el predominio de unas sobre otras. De ahí que Falange, teniendo verse disminuida ante la intromisión creciente de Acción Católica y la privilegiada situación que el Ejército está asegurándose, ha querido organizar para últimos de mes una extraordinaria concentración en la capital.

Al efecto, se anuncia un congreso nacional — el primero que se celebra después de la guerra — y ya están desarrollándose los congresos respectivos en provincias. Precisamente nos llega la noticia — antes de que la Agencia Reuter la hubiese divul-

MALANDRINES

por ANGEL SAMBLANCAT

Ya dijimos, tiempo atrás, que el trabajo de reavacuación de lo genuino hispanico, de lo típico no tópicamente nuestro, que es lo progresivo unímite (Fuerzas, concejos, Comunidades), a pie de calle, en el continente va para una década, no más aprovecha a los cuadrilleros de la Inquisición, que están asando a nuestro país en las parrillas de una te, más muerte que el abuelo. Huelan dicho capital, quienes cambalacheando con todo lo traficable, con el fin de hacer divisas, colocan aquí a precio muy superior al de su razonable cotización pecuniaria, « cantares », « baliballerías », toreros, nobles tronados. A 50 \$ el kilo de 800 gramos, venden un chorizo, que por el color parece hecho con carne de fusilado, ya en vida medio muerto de rabia. El jamón de cerdo usado a su vez, que cada vez se detalla en su aproximación de dicho peso. Y el vino y el aceite, prensados en una población hebreica, y a los labradores a quienes se tiene a dieta de todo, para que caven y calien, les salen a quienes los prueban en esta orilla oceánica, a 5 duros la gota al menos. Qué regimiento de « cantares », qué « vintales » tipos ! Estaban aún calientes los cadáveres de García Lorca y Antonio Machado, y ya los paseaban por los fantasmales cementerios bajo la luna, y ya se ven todos las regiones peninsulares, megratando que a nuestros queridos asesinados sus hermanos en religión y en ideales de belleza y de libertad; los preciosos rojos, los malditos rojos antiguallados, de cuyo prestigio internacional están como Priores hinchándose a estallarles la andorra, los nefandos del Imperio azul, que no es más que Esteban Aniol Morroñón o Marañón explotada, el otro día, a Galdeón, en un diario de México; y calumniándolo, no hay que decir; y atribuyendo al autor de « Doña Perfecta », como si fuese un estropeado, un histórico amor a los gatos y a los perros. No pueden colocar aquí sus ñoñas revistas, que han de vivir del fondo de reptiles del Consejo de la Hispanidad, porque las están demandando de retratos, de cuquetistas cursis, de monseñores paquidermicos, de jerracas estafémicos, de burgueses ballenacos, de pianoleros como Iturbi y de diplomatas criollos consanguíneos del mamut, y han de enjambrazar las regiones de papaya con biografías de Antonia Mercé, del maestro Falla y otras víctimas de su criminalidad nebulosa. Y hasta con Julio Antonio, tan nuevo; y cuando de tesis famosa en plena juventud apolinesa, se han atrevido. E incluso se permiten desonestas familiaridades con Dícanta, con Eugenio Noel, con Luis Bello, con Blasco Ibáñez y con Diez Canedo; y que se volverían a morir si resucitasen, fuminados por un asco dinamita de tan explosivo. O sea; que hacen esos mochos perdidos algún pinto anarca y con controlado, por supuesto, y a quien romean rezos latinos, unos gatos de fraile gordos como tejones, grasientos como cazones y como focas, gracias a los dólares americanos, y con igual idealismo venatorio que un fox-terrier; beatas lamuradas y de piel electrizada como nutrias, que no creen más que en pellicios y nalgadas de sacristía y en pocillos de chocolate con picatostes, del tamaño de una bañera. Pues el bombardeo de este Hemisferio por el álbum monumental, que de allí nos disparan incesantemente, es el que amina menos. El hambre de pinto, y esa perra que tiene, los enloquece como chivos. Y si los refugiados nos dejásemos querer, dedicarían 3/4 de su chirle literaria reñolera, de rectorio monástico, a nuestras arañas y malaventuras. En el último de esos marraichos, que me ha podido los ojos, he visto la pinta de casas, que tiene colgadas en un roquedal, como niños de palomas torcazas, y malaventuras. En el último de esos marraichos, que me ha podido los ojos, he visto la pinta de casas, que tiene colgadas en un roquedal, como niños de palomas torcazas, y malaventuras. En el último de esos marraichos, que me ha podido los ojos, he visto la pinta de casas, que tiene colgadas en un roquedal, como niños de palomas torcazas, y malaventuras.

La vida de Fermín SALVOCHEA

EL ESCRITOR

AQUEL hombre extraordinario bajo todos los conceptos, que se llamó en vida Fermín Salvochea, molestó muy poco a los otros con sus escritos, y menos con sus palabras. Su personalidad enorme, y la estima grande que alcanzó de todos los hombres justos, se debían a su vida ejemplar y a lo acertado de sus doctrinas sobre el comunismo libertario. Señaló el mal e invitó a los hombres a combatir por la conducta de ellos y por su rebelión.

Salvochea era un hombre que poseía vastos conocimientos en todas las ramas del saber humano. Sus largos años de prisión fueron empleados en el estudio. Como el viejo Blangui, amó la astronomía, de la que era profundo conocedor. En 1886 tuvo lugar la muerte de Alfonso XII, a lo que siguió una amnistía general, en virtud de la cual, Salvochea, que se encontraba refugiado en Tánger, pudo volver a España, donde fue acogido con el mayor entusiasmo por el pueblo. Poco después de su llegada a Cádiz publicó un periódico que llevaba por título « El Socialismo », que defendía abiertamente el comunismo libertario, y que sostuvo hasta 1891, fecha en que Fermín perdió injustamente, como otras veces, la libertad por muchos años. En aquel periódico se publicaron los escritos de Kropotkin, traducidos por Salvochea, que habían aparecido en « Le Révolté », de Ginebra, que luego editó Eliseo Reclus con el título de « Palabras de un rebelde ».

A la vuelta otra vez del presidio, en 1899, después de una breve estancia en Cádiz, se aposentó en Madrid, donde fue a reunirse con el Allí trabajo en « El Liberal », « Heraldo de Madrid » y en « El País ». En los primeros se limitó a escribir algunas notas, comentando sucesos de interés general, que con frecuencia eran multados por los censores de aquellos pulcros periódicos. En « El País », por invitación de Castrovido, que lo tenía en estima grande, escribió algunos artículos de sabor histórico, refiriéndose a los sucesos que se desarrollaron en Cádiz durante la primera República, en que el mismo fue el protagonista. En el « Heraldo de Madrid » traducía de inglés una notable folleto de mal gusto, que era las delicias de los lectores. Al concluir la tercera página.

(Pasa a la tercera página.)

EL TEATRO Y LA REVOLUCION

por C. F. AVECILLA

DESDE sus orígenes fué el teatro y esto lo saben hasta los « señoritos andaluces » cuya gracia es condesciendamente enciclopédica — expresión viva de la realidad que cada momento. Era natural que por uso mismo, entre los griegos la tragedia forma habitual de él, que aun se atenían al concepto clásico de que en ellas habían de intervenir los dioses y esto fué lo que justificaba la denominación. Y los griegos convivían o creyeron convivir con sus dioses, demasiado humanos. Desde entonces, no sólo el teatro, sino todas las artes, son a la manera del ritmo de tiempo. Por eso en la obra de la exaltación religiosa florece la pintura, que tiene por temas las vidas de los santos y las escenas bíblicas. Entonces Juan Pablo Rubens se obstina en pintar insistentemente la adoración de los reyes magos. En el museo de Amberes, tierra donde nació, hay una galería de grandes proporciones en la que sólo figuran

LOS TRABAJADORES, EL MILITARISMO Y LA SITUACION INTERNACIONAL

VI Y ULTIMO

por John ANDERSSON

Las grandes masas de los pueblos desean la paz y detestan la guerra. Aspiran a conseguir una convivencia pacífica, y si ésta no fuera alcanzada, desearían un sistema reinante. Ese sistema ha demostrado su inutilidad completa, su incapacidad para organizar la convivencia pacífica y asegurar la libertad. De modo que no podrá existir una garantía perfecta en este mundo mientras prevalezca el régimen autoritario, en el cual un puñado, mayor o menor, de rufianes políticos pueden desordenar a capricho nuevas guerras.

(Pasa a la tercera página.)

Otro fracaso de los « Coros y Danzas » de Falange

NUEVA YORK. Los « Coros y Danzas de España », patrocinados por el gobierno franquista, han tenido que cancelar los conciertos anunciados en el Carnegie Hall. La razón ha sido que el sindicato de músicos se negó a tocar.

Como se recordará, cuando este grupo franquista apareció por vez primera en junio, el Carnegie Hall fué pugnado; y el « Damond Runyon » (Fondo del Cáncer) se negó a patrocinarlo el acto, tras una carta de Norman Thomas en que ponía de relieve el carácter fascista del grupo. Ahora han sido los sindicatos los que han intervenido de modo aun más eficaz.

Dulles introduce a Franco



Por Dios; salude democráticamente! All right, pero serán m- dólares más!

OTRO PASO ADELANTE

La colecta pro-Prensa confederal clandestina no se prolongará más de dos semanas

HEMOS pasado esta semana de los 725.000 francos. Y aun, al cerrar la edición, se han recibido varios giros importantes, que publicaremos en la próxima lista. Lejos, pues, de disminuir, el ritmo de las aportaciones ha aumentado. Pero esto, claro está, no va a prolongarse indefinidamente. Ni tiene que prolongarse siquiera hasta fines de mes, pues antes contamos que estará recaudada la cifra propuesta y daremos por concluida la suscripción.

Nuestro objetivo se ha de cubrir sin que los lectores del periódico

tengan que renovar su donativo. Con uno, y sin ser muy elevado, basta para llegar al millón de francos. Luego resulta innecesario, si todos responden como es debido, reiterar el llamamiento a los primeros participantes.

Ahora bien; a los que si hemos de reiterarle es a esos que todavía han respondido — y son la mayoría —. ¿Cómo se podría poner en práctica esa idea de reanudar la propaganda clandestina si todos los lectores de SOLI hubiesen observado el mismo retraso? Pues quizá hubiéramos visto transcurrir largo tiempo sin que las publicaciones alcanzaran un rendimiento efectivo.

Pero, afortunadamente, no cabe tal temor porque, en España, los compañeros trabajan con afán y, en el destierro, no son pocos los que les han expresado su inmediata solidaridad participando en nuestra suscripción. Gracias a éstos, la idea pro-Prensa ha tomado tan sorprendente importancia que, incluso repercute en todos los países donde existen grupos de refugiados y, en distintos casos, no pertenecientes a la CNT.

Así ha progresado la colecta, ya próxima de la meta. En tan poco tiempo no podía imaginarse un esfuerzo de amplitud semejante. Los que observan el desenvolvimiento de la emigración se habrán dado cuenta de que ésta aun palpita y, especialmente en los medios libertarios, vibra cuando se trata de ayudar a los que siguen el combate contra la dictadura.

Dos semanas, nada más, hemos de tardar en obtener el millón de francos. Como afirmamos el primer día que habíamos de cubrir la cifra propuesta, afirmamos hoy — conociendo el interés suscitado — que dentro de dos semanas, estará conseguida, si no sobrepasada.

A ver, pues, amigos lectores, si de una vez cerramos esta suscripción, cuyo producto pasará inmediatamente a los compañeros de España para recomprender la propaganda clandestina!

Vease en segunda página la séptima lista de donativos.

LA VIDA EN EL PARAISO FRANQUISTA

Las tres gracias de España

Eugenio Montes, el falangista, prosista chirle, y lirico-ridículo, publica un artículo (menudo trabalgunas me ha salido) en « Arriba », de Madrid y lo titula « Las tres gracias de España ».

No lo leo. ¿Para qué? Ya supongo cuales son esas tres gracias: El « caudillo », Giron (días « Veinte pesetas de jornal ») y el propio Montes.

Montes pelados, cumbres mochas, pedregales, arideces. Yo también soy lirico, a veces...

Capacidad de absorción

Hablado de la gente que podría hallar ocupación en Brasil, la prensa franco-falangista anuncia que « puede absorber 50.000 españoles ».

No es mucha capacidad de absorción. Las sanguijuelas del régimen caudillesco en Brasil, que se arrojan al sangre de más de veinte millones de ciudadanos. Por lo demás, que dejen las puertas abiertas a la emigración. Y observarán que no serán sólo 50.000 los españoles que marcharán a Brasil, si el gobierno de Franco es capaz de poder vivir en libertad y cobrar más de veinte pesetas de jornal.

«El Banco de los Huesos»

En muchos países europeos — la España franquista está todavía más

al Sur que Africa — existen instituciones benéficas u organizaciones médico-científicas que suministran « piezas de recambio » para la anatomía humana « cruzada », entonces personas que sufren accidentes. Así, por ejemplo, los llamados « Banco de los Ojos » o « Banco de la Sangre ». En la casa del « caudillo » se ha querido imitar la idea y se ha constituido el « Instituto de Hematología y Homoterapia », o, dicho en términos bancarios: el « Banco de los Huesos ».

La Institución puede obtener un éxito rotundo, o un fracaso estrepitoso, según la fortuna que se emplee. Me explicaré. Si se trata de suministrar huesos aprovechando los de las víctimas de los fusilados en el Campo de la Bota, o de los que quedan en buen estado, procedentes, si no de la guerra civil, de la represión posterior, las disponibilidades serán de bastante consideración. Pero si se trata de reponer los que se rompen a paliza limpia por los pozos de la « cruzada », entonces el déficit será permanente, con toda seguridad.

Los que se untan

« Cada mochecho a su olivo », dice una frase popular. Por lo visto debe haber bastantes olivos para que en cada uno de ellos halle cobijo un mochecho.

Pues bien, en el « Sindicato Nacional del Olivo » (agrupación vertical) si no está comprobado que haya un mochecho o una lechuga sobre-aceites para cada olivo, hay por lo menos bastantes falangistas para choparse una gran parte de la producción, e incluso el déficit será permanente, con toda seguridad.

Pantalones

« El Pensamiento Curcunda » publica la fotografía de una señora extranjera acompañada de los familiares. En el pie del grabado, señala: «...Viste pantalones, detalle que no ha gustado a sus compatriotas...».

Vamos, curcunda! Di la verdad, siquiera sea por una sola vez. (Que una flor no hace primavera.) A quienes tal vez no haya gustado será a algunos de tu redada, que se sonda de tal y cual. Aunque, en tal caso, con no publicar la fotografía estable al cabo de la calle (de la calle de Lepre). Pero a mí ¡paradéz! que me ha gustado, y mucho, además; dicho sea con todo los respetos; y así de guapas me las recomendaba un profesor de dibujo que tuve en mis años mozos!

EMILITO.

Un manifiesto de la A.I.T.

Contra el pacto hispano-americano

El secretario de la AIT ha distribuido un manifiesto propositivo del recite tratado suscrito por los gobiernos de Madrid y Washington.

Este pacto — dice — en su doble aspecto de militar y económico, así como las cláusulas secretas que contiene, rebusca, en fin, el marco del territorio español; por la cesión de bases militares, España pasa a ser, gracias a su situación geográfica, el bastión protector de los intereses norteamericanos en Europa y, de una manera particular, de sus ambiciones sobre el continente africano.

De otra parte, señala que: el reconocimiento de la potencia Franco-Eisenhower por las potencias del bloque atlántico, rehabilita la dictadura y cubre los crímenes cometidos por la España falangista:

Un manifiesto de la A.I.T.

Contra el pacto hispano-americano

Por consiguiente — prosigue — los pueblos no deben permitir que perezca el engaño efectuado en nombre del liberalismo. Los países que pedran reconocer la validez del pacto, se colocan ellos mismos al margen de la humanidad, por el contrato que prescriben un régimen que no se sostiene más que por el terror.

Este pacto — afirma luego — constituye un peligro de guerra, mientras que la España liberada del franquismo, sería una garantía de paz y no se le envilecería enajenando su independencia.

Y, en fin, el manifiesto recomienda a los trabajadores y ciudadanos libres que actúen y presionen sobre todos los poderes políticos y económicos para que cese el reconocimiento de Franco y su régimen.

EMILITO.

TRIBUNA JUVENIL

El precio de las libros en España

En las deficiencias de la formación cultural de los pueblos influyen varios factores, como la dejadez de las gentes en algunos casos, la angustia mental, al hallarse abstraídas por la frialdad, en otros, la dificultad de procurarse los medios y hallar el tiempo necesario, en los más. Desgraciadamente, la juventud española se halla, actualmente, atacada por todos esos factores a un mismo tiempo.

No es la primera vez que nos referimos a la situación de indigencia cultural que padece la juventud bajo el sistema franquista, situación determinada, particularmente, por la penuria económica que, dada el precio escandalosamente elevado a que se venden los libros, impide leer nada que valga la pena. El fascismo, que se alimenta de la ignorancia, de la miseria y del embrutecimiento del pueblo, obra así para mantener su dominio.

Y no somos nosotros solamente, interesados en combatir a ese régimen, quienes llegamos a estas conclusiones, sino la propia prensa autorizada por el franquismo quien los pone de manifiesto. Así, en el diario «Pueblo», de Madrid (8-6-53), accidentalmente llegado a nuestras manos, hemos podido leer:

«Aquí, los editores españoles han seguido una pauta muy generalizada en nuestro país para compensar la exigüidad de las tiradas han recurrido al libro caro y venden pocos, pero a precios verdaderamente prohibitivos. En esta Feria del Libro 1953 abunda de una manera ostensible el libro de lujo, la edición suntuosa. Las estanterías de las casetas se combaten bajo tanta piel de Rusia, bajo tanto papel biblia, bajo tantas «obras completas», pensadas más para decorar que para leer.»

«En cambio, tenemos de menos las ediciones baratas, las ediciones populares, asequibles a todos los bolsillos. Los pocos libros baratos que hemos visto en la Feria del Libro se dedican casi exclusivamente al género «rosa» y al género «aventuras», de infima calidad literaria.

«Pensamos que toda buena política del libro debe tender a hacer de él un artículo de primera necesidad. En este sentido debe importarse más su divulgación que su presentación. Lógicamente, esto debiera interesar más al editor, y no digamos al autor, al que también hay que darle en este sentido. Comprendemos que se establezcan premios para los libros mejor editados y que fomenten el arte editorial. Pero nos parecería tanto o más oportuno que se creasen premios para los libros más baratos y asequibles, para las ediciones populares, para las ediciones cultivadas.» (El subrayado es nuestro).

«No sabemos a qué «otros tiempos» se refiere, pero, en todo caso, no puede hacerlo los comprendidos en los años de dominación fascista, ya que las ediciones populares en dicho período nunca fueron más atendidas, más «brillantes» que en la actualidad.

En todo caso, los párrafos transcritos no tienen desperdicio para quienes se interesen por la situación cultural de los pueblos, y tienen a probar, sin discusión posible, lo que siempre hemos manifestado sobre los designios del fascismo, tendentes a impedir el desarrollo cultural de la juventud. Pero el editorialista de «Pueblo» en el artículo que aparece indicado para servir de válvula de escape o dar la sensación de que existe libertad de expresión — no circunscribe sus críticas al expresado, sino que más adelante traza un cuadro sintético, pero expresivo, de la situación cultural en que se encuentra la juventud. Mas esto es harina de otro costal y nos obligará a volver sobre el tema en un próximo artículo.

J. BORRAZ.

EL EXITO DEL «PEGASO»

BILBAO (OPE). — La prensa no ha cesado de ocuparse del gran éxito que dice haber tenido el modelo «Pegaso» en el Salón del Automóvil. Con este motivo, los viajeros llegados de París dicen que el «Pegaso» figura en dicha exposición con un precio de 3.900.000 francos o sea 700.000 francos más que el «Rolls-Royce», y este precio viene a ser la mitad del que aquél exige por dicho coche, que es el que lo fabrica.

Esto explica la venta casi nula del «Pegaso», pues no lo quieren ni los privilegiados del régimen, para los que parece que se fabrica dicho coche. Recientemente, la casa constructora ha enviado dos «Pegaso», sin que nadie los hubiera pedido, a dos empresas, cargando a cada una de ellas en cuenta la cantidad de 800.000 pesetas por vehículo.

CUANDO HAY PISOS NO HAY DINERO

MADRID. — El editorial de un periódico de la noche confirma que por más facilidades que se dé a los inquilinos para comprar su piso, aun ha

RECORTES de PRENSA

Francos los consideramos como modelos para el mundo de Occidente. Pero se da, por lo menos, esta diferencia estratégica: la aproximación de Tito al Occidente crea diferencias y divisiones a través del imperio estaliniano y provoca una rebeldía contra Moscú; es decir, divide a nuestros enemigos. Pero el identificarnos con Franco da lugar a un resultado bien opuesto, ya que sólo conseguimos dividir a nuestros amigos.

La paja en el ojo ajeno...

El diario «Expressen» de Estocolmo, ha publicado el 9 de octubre de 1953, el siguiente artículo de Ernesto Dethorey:

Con motivo de la proposición relativa a un pacto de cooperación con la Unión Soviética, que el jefe de los demócratas, Adlai Stevenson, ha presentado, el jefe del grupo republicano del Senado, William Knowland, ha dicho que, si el pacto soviético ahora convocara elecciones libres, estas elecciones satélites, sería una equivocación de los EE. UU. firmasen un pacto de esta clase con aquel país.

«Pero, ¿es que la alianza con Franco vale todo el precio moral y político que hemos pagado para obtenerla? Obsérvese que, a los quince años de haberse hecho cargo del poder, el general Franco no ha permitido que se celebren ni una sola vez elecciones libres, ni tampoco que haya ni en el menor grado libre expresión del pensamiento en territorio español.

«Es que Franco representa a España? «Es que los acuerdos que hemos firmado con él nos valdrían para algo si sobreviniese la hora de la crisis? «Hitler y Mussolini colocaron a Franco en el poder; ocupando tal cargo continuó hasta que aquellos fueron derrotados y sin embargo ahora pretende presentarse como un hombre nuevo. Nuestra firma al pie de los acuerdos le puede servir exteriormente, pero no motivará que los españoles le aprecien, ni tampoco que Franco transforme su tambaleante dictadura en aliado estable para la democracia.

«Quiénes se muestran muy celosos en escribir la historia a su manera y enaltecer los méritos de Franco a causa de su «anti-comunismo» deberían mirar un poco hacia atrás. Lo propio ocurrió con Hitler, pero nada sucedió ni ha sucedido que haga la tiranía fascista más atractiva que antes, ni para justificar excusa ninguna en la guerra que Franco hace a la libertad.

«Se me dice muy a menudo que no existe diferencia entre el pacto con Franco con la España de Franco y la Yugoslavia de Tito. Tal afirmación no está justificada. Ni a Tito ni a Franco le ha sucedido que haga la tiranía fascista más atractiva que antes, ni para justificar excusa ninguna en la guerra que Franco hace a la libertad.

«En nuestra opinión, la educación social de los jóvenes no debe hacerse únicamente a través de los libros sino ofreciéndoles al mismo tiempo buenos ejemplos de conducta. Y es este un problema que tenemos necesidad de estudiar y resolver si queremos ganar adeptos y no alejarlos de nosotros.

UNO DE LA FIJL

EL BOLETIN INTERIOR DE LA 45 REGION

Acaba de aparecer el número 12 del Boletín interior de la cuarta y quinta región (Ródano Alpes) correspondiente al mes de octubre. Este Boletín, de carácter informativo, en este número una abundante y variada selección de trabajos, entre los que destacan los siguientes títulos: «La Anarquía ante los Tribunales», «Loa a Aymara», «La Tierra es una inmensa dinamita. Las palabras y su significado», «El mundo en una gota de agua», «El Lunas emociones y la tuberculosis», «El enfermo de flosofia», etc. Todo ello va precedido del editorial tratando problemas de palpante actualidad y se incluyen además buena cantidad de notas sobre cosas de actualidad, humorismo, anécdotas y curiosidades diversas.

ANULACION DE CARNET

Ponemos en conocimiento de los militantes y comités orgánicos de la FIJL que el carnet extendido a nombre de Jorge Mayora con el núm. 9413, registro nacional y el núm. 85, registro local, por la Federación Local de Bagnères de Bigorre, queda anulado por extravío.

JJ. LL. DE BAGNERES-DE-BIGORRE

Se ruega a todos cuantos tengan libros de la biblioteca se pongan en relación con el bibliotecario, con el fin de hacer la bibliotecación.

ANULACION DE CARNET

Ponemos en conocimiento de los militantes y comités orgánicos de la FIJL que el carnet extendido a nombre de Jorge Mayora con el núm. 9413, registro nacional y el núm. 85, registro local, por la Federación Local de Bagnères de Bigorre, queda anulado por extravío.

JJ. LL. DE BAGNERES-DE-BIGORRE

Se ruega a todos cuantos tengan libros de la biblioteca se pongan en relación con el bibliotecario, con el fin de hacer la bibliotecación.

Información española

rá falta darles más dinero. La protección decretada para estos casos resulta con frecuencia un remedio puramente teórico, pues las gentes modestas, que son las verdaderamente necesitadas de piso, no están en condiciones de afrontar el sacrificio que lleva consigo el compromiso adquirido y para ellos la ayuda económica resulta no ya insuficiente, sino ineficaz.

El problema para los que necesitan un piso donde cobijarse es arduo — consigna el citado editorial — y ha especulado mucho acerca de estas graves dificultades que que tropiezan los que fundan un hogar y los que llegan a Madrid de otras ciudades y precedencias. Pero más grave es el conflicto de quienes ya ubicados en una casa se ven de la noche a la mañana impulsados a abandonarla porque no están en condiciones de afrontar el sacrificio que implica la compra del cuarto que habitan.

Todo esto era de esperar desde que se publicó el famoso decreto, destinado a la propaganda de la supuesta preocupación social del régimen más que el remedio de un problema.

EL PROBLEMA DE LOS TROGLODITAS

MADRID. — Se ha publicado un decreto atribuyendo a la Dirección General de Regiones Devastadas la función de estudiar y proponer todas las cuevas, chabolas, barracas y demás tugurios que, como dice un periódico, constituyen una nota deplorable tanto en Madrid como en otras ciudades de España.

Por efecto de este decreto, en las entradas de poblaciones y en las cercanías de carreteras de gran tránsito turístico se procederá al derribo de los tugurios que siempre que los Ayuntamientos respectivos carezcan de los medios necesarios para realizarlo.

Como se ve, se trata solamente de resolver una cuestión turística y no de remediar un problema social. Por eso el decreto concede facultades para destruir las cuevas, pero no concede a sus inquilinos la facultad de encontrar otro alojamiento.

DOS LINEAS PARA EL AUSENTE

MADRID (OPE). — La «Revista de Occidente», que fundó Ortega y Gasset, ha publicado un «Diccionario de Latencia» en el que el fundador de la Falange no ha merecido más que dos líneas. El diario «Arriba» se queja de ello y termina diciendo:

«Los españoles contemporáneos pensamos y escribimos como lo hacemos, en buena medida, por José Antonio. Habría de haberse quedado este en mero político, y no existiría razón para que las 17 líneas que el «Diccionario» dedica a don Antonio Maura, no las tuviera él también. Pero es que hay una prosa joseantoniana y una temática cultural, y una manera de abordar los problemas de España, que él inició. Pues bien; José Antonio sólo merece del «Diccionario» dos líneas casi justas, a continental de José Ramón y dentro de la «fosa común» del artículo existencia de José Antonio Prádo de Rivera, cuyas dotas literarias y de pensamiento tuvieron igualmente una aplicación política.»

CASALS MANTIENE SU NEGATIVA

NUEVA YORK. — El «New York Herald Tribune» da cuenta de unas declaraciones hechas por el eminente intelectualista Pau Casals al periodista Jay S. Harrison. A la pregunta de éste sobre si pensaba volver a América, contestó:

«No puedo hacerlo. Yo no puedo actuar en ningún país que haya reconocido al actual gobierno español.

EL PARAISO SEGUN SUS PROPIOS TESTIMONIOS

MADRID. — En su número 273, el Boletín de la Cámara Oficial de la Propiedad Privada de Madrid da

«L.A.C.N.T. en la REVOLUCION ESPAÑOLA»

«La edición del tercer volumen de «L.A.C.N.T. en la revolución española» está ya bastante avanzada, esperando que en pocos días, pueda ser puesta a la venta. Mientras tanto, proseguiremos la publicación de números en capítulo que, por ejemplo, el correspondiente al número XXXV, titulado «El terror en los frentes», refiere estos sucesos:

Denuncia el ministro de Defensa sobre asesinatos en los frentes. «Acunadas en la región de militares comunistas en el exterior», «El caso de José Meca, Juan Brávas y Jaime Trepal». «La política terrorista en Sanidad Militar», «Misteriosos fallecimientos en hospitales de sangre», «Conquista de la 153 Brigada», «Los grupos «Durruti» de la 26 División hacen una cosa común con sus hermanos abetallados», «Conquista definitiva de la Brigada».

«En el capítulo siguiente, o sea el XXVI, cuyo título es «El terror en la retaguardia» se ocupa de:

«El SIM, nueva inquisición ibérica», «La checa del xconvento de Santa Ursula», «Evolución del organismo de orden público», «Los jefes del SIM y sus consejeros. Simbólicas y crímenes», «La repercusión de crímenes en el extranjero», «Comisiones investigadoras en España», «Centraofensiva de la prensa comunista», «Los camaradas del servicio social», «La GPU monta la trama del P.O.M.», «Como fue asesinado Andrés Nip», «El proceso del P.O.M.», «Los acusadores, los testigos y la sentencia», «Tenemos que condenar y condenamos...».

CRUZ ROJA

A título informativo insertamos la siguiente nota que nos transmite el Dispensario Cervantes, reconocido por la Seguridad Social, con médicos y personal españoles y reservado exclusivamente a españoles y familiares — sito en la rue Monge, 47 (teléfono 02 25-19):

«Modernas y completas instalaciones para el diagnóstico y la terapéutica; aparatos, masajes, medicina, cirugía y especialidades, incluso odontología y prótesis, servicio especial para las operaciones que pueden practicarse en el dispensario o a domicilio; servicio de hospitalizaciones y de vigilancia para los enfermos en tratamiento; servicio de orientaciones y consejos cuando se desee acudir a otros centros; guía y orientación en las relaciones con la Seguridad Social.»

De otra parte, con análogos servicios y en las mismas condiciones — tarifas de la Seguridad Social — funciones en París un dispensario de la Cruz Roja Española inculcado en el Pasage du Genie, número 28 (Metro Reully-Diderot).

Ambos dispensarios están abiertos todos los días laborables de 9 a 12 de la mañana y de 3 a 8 de la tarde.

PRO-PRENSA confederal clandestina

Séptima lista

Table with 2 columns: Name and Amount (Francos). Lists names like F. L. DE COURNONT-ERIAL, F. L. DE HOSPITAL-DE-AUCH, F. L. DE LOURDES, F. L. DE BRIGNOLES, F. L. DE MONTPEZAT, F. L. DE GENILLE, F. L. DE LA TOUR-DE-CHAVOUE, F. L. DE BORT-LES-ORGUES, F. L. DE DIJON, F. L. DE VILLEFRAN-QUE-DE-ROUEGUE, F. L. DE VENISSIEUX, F. L. DE NIMES, F. L. DE HAYERES, F. L. DE NEUILLY-SUR-SEINE, F. L. DE FOIX, and various amounts in Francos.

RECTIFICACIONES

Por error, en la lista aparecida con fecha 8 de los cortijos, figuraba una relación de St-Jean-des-Vedas con un total de 2.090 francos, cuando en realidad debía decir 2.190 francos. Asimismo, en vez de Marta, el último de los donantes de esta localidad es Alberto Latorre.

— Otra rectificación procede hecha con respecto a la lista aparecida en el número 447, pues, en la relación de St-Lary debían constar: dos Servetos con 500 francos cada uno; José González, en lugar de 500, 1.000; José Alpuente, 500 y Francisco Bechar, 200.

EL MORO RICO Y LOS MOROS POBRES

EN la mesa contigua a la mía, un moro todavía joven. Está muellemente arrellanado en un butacón, frente al elegante y bullicioso Boulevard Gallieni, con la mirada fija en la parte visible del Liceo. Un gran vaso hasta el borde de « pimperint » con hielo, un periódico de París, los cigarrillos « jedive », las « allumettes »... Usa gafas. Las vestiduras de sirgo son blancas, las chinelas finas amarillas, la piedra de la tumbaga azul, el reloj a la muñeca de oro. ¿Es caído o nada más que moro pudiente? Es un fantasma pulcro. ¿Por qué viene a mi memoria aquel Abindarráez de Montemayor? ¿Por qué aquel Apolonio de Timoneda? ¿Por qué aquel Ozmin de Mateo Alemán? Este mahometano rico no es Abindarráez, ni Apolonio, ni Ozmin; y, sin embargo... Sería interesante conocer el pensamiento de este musulmán acerca del estado deplorable, tanto espiritual como material, en que la mayoría de sus hermanos de raza se encuentran. Suponiendo que debajo del turbante haya una cabeza que piensa y a flor de los pintorescos atavíos morenos un hombre de estos tiempos. Primero habría que saber no lo que son estos tiempos, sino lo que es el tiempo para un árabe, lo mismo rico que pobre.

Por lo común, el que nada en la abundancia no hace cuenta del que se ahoga en la miseria. Al moro notable — he podido observarlo — le enfadan los moritos en depauperación que a pedir andan por una de las vías más elegantes y céntricas. Para un mendigo cristiano hay cien mendigos mahometanos, con sus correspondientes gomecillos si están ciegos (ceguera verdaderamente patética la de algunos). Los caras raros de humanidad lacerante — tumefacciones, cercenamientos, anquilosamientos, etc. — superan en crudeza la « Lección de Anatomía » de Rembrandt y su interés patológico es tal que con ellos se crearía un museo monstruoso. Son las moscas humanas unidas a las moscas para que haya más. A muchos se les cae la aljuba a pedazos. Se les encuentra por todo Orán y principalmente según vamos por el Boulevard de José Andrieu a su « village » tirados en el suelo con la mano aparada, plañendo o salmodiando para conmovir a los transeúntes. En su abigarramiento, el « village » tiene resaltes de pintura góyeca. Sólo acusa uniformidad el cuartel albicante, de factura árabe. Escasos indicios europeos, un zoco al margen de la población, cosa de pandemónium, todo lo cual tiene este nombre: Africa. Las prenderías con honores de comercio están en tabucos, como tabucos son las viviendas, no muy diferentes de los adueros. La mora gusta de enojarse con ajorcas y brazaletes de plata y oro, de lo que son sus arracadas y collares de monedas empujadas y colgantes. Para sus vestidos eligen telas adamasadas imitando tisúes, que sólo ellas usan, adornados con pedruzcos de cristal o salpicadas de chispeantes lentejuelas. Cuando se descubren, no públicamente, muestran la frente y el mentón signados, las manos con una capa de tinte color canela y los antebrazos con caprichosos tatuajes. Por bajo del hábil blanco, crudo o sedoso, asoman las chanelitas de guadamecí, al aire los calcañares pintarrajeados con azúmar. Van tapadas de pies a cabeza, salvo el boquete por donde aplican el ojo con que miran. Desde luego, el barrio agareno es más típico y tiene más color que el barrio hebreo.

No sé qué piratas son peores si los de mar o los de tierra dedicados al comercio más o menos lícito, con perdón de Hermes. Por algo representan a Mercurio con alas en los talones y el caduceo en la mano, atributo harto significativo. Dirigirse al barrio moro es personarse en una feria exótica, pocotillera, en calidad de foráneo. El ropavejero, el charlatán que con su panacea sana a los desahuciados, el comediente sin bambalinas ni telones, el vendedor de marroquinerías, no contando los consultorios de hechicería, algunos al aire libre. Llamam principalmente la atención los cafés, el utensilio y el camarero, recalando el aguafuerte. Pero ahora estamos en una « brasserie » elegante del Boulevard Gallieni y el señor de la almofa de seda cruda no es un alarbe, sino un moro de categoría — designio de Alá — sumido en un delicioso y prolongado éxtasis...

Pinchazos

TEMOR DESCANTADO

NO han sido muy abundantes, si se exceptúa a los yanquis, los periódicos extranjeros que se entusiasmaron con la firma de los acuerdos americano-falangistas. Más bien se han distinguido, como apuntamos en estas columnas, por sus prudentísimas reservas, que obedecían a motivos domésticos y no a una clara decisión política. Pero hubo asimismo encendidos ditirambos, como, por ejemplo, los del semanario « Aspect de la France », que, entre otros trabajos, insertó uno, el día 2 de los corrientes, con este título: Malenkov teme más a la España de Franco que a la « Europa unida ».

LUCERO ORIENTAL

PARA tranquilizar su conciencia, ese abogado de la colaboración con Franco aprovecha las reacciones de las autoridades soviéticas, o mejor dicho, las del periódico Estrella Roja. Sin embargo, rusos y rusófilos han sido esta vez particularmente modestos en sus juicios, cuando, en verdad, podían explotar a bombo y platillo la torpeza norteamericana. Y la explotarán, sin duda, en mejor ocasión. Porque, menos precipitados que los plutócratas yanquis, saben que, con el pacto recientemente firmado, se les pone el objetivo a tiro, y aun les permite abrir brecha contra la oposición antifranquista, que sólo gentes como los de « Aspect de la France » pueden ignorar que es radicalmente antislavina. Y eso que presumen de realistas.

En eso han debido pensar los colaboradores de Eisenhower — especialmente en la caza de brujas — para acelerar las negociaciones, pero, en cambio, Malenkov y compañía deben reírse un poco, porque, a cuenta de los temores, se les facilita extraordinariamente el juego. Y hay que ser tan romo como un Buren para no darse cuenta de ello.

FRATERNIZACION POSIBLE

LO que preocupa principalmente a los redactores de « Aspect de la France » es la evolución del europeísmo, de cuyo movimiento supone que se harían dueños los alemanes, y de éstos, bajo la dirección de Adenauer, espera una futura alianza con la Unión Soviética. Destacado, pues, el vaticinio, se lanza de otra parte: España, la España de Franco al menos, no se asociará nunca a la URSS; su ejército no fraternizará en ningún caso con el ejército rojo... Por de pronto, puede decirse que ha fraternizado con los ejércitos hitlerofascistas, y que colabora ahora con el superdemocrático de Estados Unidos. Lo demás, ya se verá. Llegado el momento, que de Franco, puede esperarse incluso una asociación con el sucesor de Stalin.

EXITO DE UN « SLOGAN »

EL mismo comentarista quiere sentar plaza de profeta o, por lo menos, de acertadísimo propoñente basándose en un slogan lanzado hace cinco años en este semanario rotundamente circunscrito: Il faut traiter avec l'Espagne (la España, bien entendido, que Franco representa).

DE IGUAL A IGUAL

FINALMENTE se hace el elogio del ciudadano celosísimo con que Franco ha puesto a salvo la soberanía nacional. De ahí el siguiente augurio: España, lo mismo que Inglaterra, (Pasa a la segunda pág.)

SOALMAO PELLA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948 TELEFONOS SUSCRIPCION INDIVIDUAL Gires a C. C. Paris 1601-11, A GARCIA Redacción Talleres al trimestre 260 francos al semestre 520 francos al año 1040 francos 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e) BOT. 22-02 PRO. 78-16

CRONICA INTERNACIONAL por FELIPE ALAIZ

TRIESTE - LOCARNO

Propósito del pleito actual entre Yugoslavia y su rival Italia, es evidente que los anglosajones taldran el tratado de paz de 1947 con Roma. Disponen esta vez de la autorización del territorio de Trieste, y da al propio tiempo mandado al Consejo de Seguridad para designar gobernador; a los 135 días de entrar este en función, las tropas inglesas y americanas tenían que evacuar Trieste obligatoriamente. Pero los anglosajones se negaron años y años a aceptar ningún gobernador. No desearon más que evasivas y con virtieron Trieste en base militar sin estar autorizados por el tratado. Quedó en claro el incumplimiento de expresos compromisos firmados. Los militares llevan la batuta siempre. Se repudió el mismo caso de Locarno. En esta apacible estación de turismo al pie de los Alpes suizos, se firmó en 1925 un tratado solemne como el que más para mantener la paz. Francia, Bélgica, Inglaterra, Italia y Alemania se comprometieron a no guerrear, a resolver sus diferencias por medios pacíficos. El naufragio sobrevino entonces, como antes, con motivo del pacto de Rapallo del 12 de noviembre de 1920 entre Italia y Yugoslavia, que parecían dispuestas a no reñir y han seguido riñendo, ya que no por Zara y Fiume, como entonces, por Trieste. El pacto Brand-Kellogg (Febr. 1928) pareció prometer la paz universal o poco menos después de un banquete imponente y desembocó en una catástrofe. Los tratados y los banquetes preceden a las catástrofes con un rigor tan comprobado como infalible en el pasado y en el presente. El porvenir no dejará de justificar las mismas aprensiones contra los tratados. Dime qué tratado prefieres como pieza modélica y te dire el desastre que produjo. La ruina de Polonia fue consecuencia del tratado Stain-Hitler en 1939 para destruir y luego Stalin colgó en Nuremberg al segundo de Hitler, Ribentrop.

cuya población total viene a ser un cuarto de la de Londres. Las gentes de color abominaron siempre del despotismo de las gentes palidas, siglos antes de que hubiera comunismo y comunistas que con hoy quiciera y con los patinos. En el curso de la segunda guerra grande, los mestizos americanos desearon que los blancos de Europa se exterminaran mutuamente. ¿Hay quien toca estos días el cornetín de alarma, haciendo ver que Trieste sin estar autorizado el estallido de Sarajevo, que precipitó la guerra del 34, exageraciones « tubo vértices de ficción en Europa: Jantag, Munich, Fiume, España agraviada, Berlín en constante tensión, el Rhin en la encrucijada de Est-tasburgo. Pero si alguien se permitía olvidar generosamente el tremendismo balcánico y danubiano con sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crecna tracasada en Oriente, frente a Yugoslavia, asomista de croatas, eslovenos, montenegrinos y otros torzados, disputándose contados kilómetros de un territorio llamado libre, en el que todos quieren manejar como sus dinastías y emperadores, así venían a Italia, crec